

pequeña sala donde se juzgan á los vivos y á los muertos, á continuación una escalera por la cual subió; al poco andar en ella, variación á la derecha, más adelante otra variación á la derecha y, por último, concluida la trepada, hizo alto, y miró al flanco derecho, después al izquierdo, por fin oyó una voz hacia la izquierda, é hizo variación á ese flanco; por un corredor, pasó á una pieza, continuó de frente, llegó á la puerta de otra pieza donde estaba el señor Monge en compañía de don Mauro Alvarez. Soto fué recibido por el señor Monge, con la *cortesía* que siempre ha caracterizado á este ciudadano.

Dijo el señor Monge: "He leído *Hoja Obrera*: en ella se me hacen inculpaciones; le diré que no estuve, ni vi ni he dado datos á persona alguna referente al asunto relacionado en *Hoja Obrera*; en cuanto á la policía civilista le diré que con anticipación la distribuí convenientemente en puestos fijos. En el momento del desorden estuve en compañía del Comandante de la Segunda Sección de Policía don Francisco Vargas R. próximos al establecimiento de Rosés; cuando noté algo referente al orden me dirigí al lugar; cuando llegué estaba todo arreglado y la policía había cumplido en debida forma. Le hago presente que si yo no fuera Jimenista no hubiera expuesto mi vida varias veces, y últimamente en Alajuela. Yo no ví al señor Tinoco; todo esto tratándose del desorden de que habla *Hoja Obrera* ocurrido frente á la casa del Licdo. don Cleto González Víquez, en el Parque Morazán. Podiera ser que la policía hiciera un mal cumplimiento, pero no en mi presencia porque no lo hubiera permitido. Para mí, en este puesto, no hay clases sociales y crea que no veo con malos ojos la censura, pero eso sí con razón."

Aquí concluyó la entrevista y nos despedimos.

Q. OTOS OIROGERG

## ACLARACION NECESARIA

Con motivo del artículo publicado en *Hoja Obrera* del 16 corriente, titulado "Escucha!", los firmantes no tenemos sino reclificar que el bochinche de que habla el citado artículo concluyó frente á la casa de don Salvador Lara, donde ni la presencia de tan respetable familia valió para contener semejante acto de salvajismo y de donde fuimos, por orden del señor Monge, á la detención. Esto lo firmamos así como también las horas que

se nos impusieron como castigo por haber aguantado palo.

*Juan de Dios López, 16 horas; Juan Montezuma, 4 horas; Manuel Campos, 4 horas; Rafael Hidalgo, 3 horas.*

## Los gobiernos con su sistema de favoritismo desmoralizan el país y el trabajo en los puestos públicos

*Continuación*

Ya un célebre estadista nos dijo en la Cámara que cuando los gobiernos de amigos quisieran agradar á los suyos lo hicieran con fondos de su propio peculio pero jamás con el dinero del Estado. Y esto sería perdonable si con el obrero que sabe trabajar y con el pueblo que defiende la patria se hiciera otro tanto.

Es tiempo ya de que el pueblo exija que de la misma manera que hay dinero para gastos superfluos, recepciones diplomáticas, militares en disponibilidad, etc., en que se gastan fuertes sumas de dinero, lo haya también para el obrero honrado que no ha *estafado*, para el pueblo laborioso que sabe defender la patria y que está condenado á morir de hambre por falta de trabajo si sigue el derroche en la forma que va.

Pero eso no importa: que vengan los brindis, que vengan los bailes, y lo que nos cuesta hagámoles fiesta.

*Continuará*

## CARTA ABIERTA A MIGUEL

CAMARADA: AVITERRIC

Quiero corresponder de igual manera tus frases sinceras y alentadoras, quiero invitarte á estos torneos de la vida donde no se cosecha más que decepciones y amarguras. Siendo joven, has podido medir la magnitud de los caminos por donde debes encauzar tu pensamiento, y elegiste el más estrecho, el más escabroso.... ¡Adelante, pues!

¿Por qué no eliges el otro? En los albores de tu juventud, cuando nuevos horizontes se abren para tí, cuando la esperanza risueña revolotea participándote de una era, despojada de virtudes y conciencia, y que sugestionadora se posa en las cúpulas de los palacios y entre las sedosas cortinas de los ministerios, donde se llega despojándose de los más digno, para ceder como buen autómatas, al capri-

cho de los subyugadores de la humanidad.

Mis palabras no te alentarán; sino los graznidos de los envidiosos, de los que en la sombra, siempre envilecidos, están ensalzando tus pasos con su impotencia y despecho.

La envidia de los perversos eleva los actos de la víctima.

Desata las cadenas que aprisionan tu voluntad, y yérguete como rey y señor de tu pensamiento en los estrechos y asfixiantes campos de la vida; donde las fuentes se secan para el sediento; donde las brújulas del poder desorientan y magnetizan los actos del pueblo; donde la fortuna lasciva lo confunde entre sus brazos para amorfinar los sentimientos; donde hay lágrimas que ceden á un impulso químicamente; donde hay risas que expresan y ayes que desperfilan; donde las extenuadas fuerzas de los hambrientos se desarrollan en los pulmones para gritar protestando contra los asesinos de una humanidad retozona con las energías de los proletarios.

Te saludo con la esperanza de volvernos á confundir con nuestra compañera la Maruja y recorrer, libres como los pájaros, bosques y prados, familiarizados con los animales, menos egoístas que los hombres, con menos instintos de fiereza que éstos, lejos de la farsa y de la hipocresía.

Tu amigo,

ATANASIO

## Honor al mérito

En uno de los periódicos diarios que se publican en esta ciudad hemos leído algunos artículos referentes á enseñanza primaria y nos ha llamado demasiado la atención que desde hace muchos años (1890) aparece una persona como Jefe de dicha institución quien ha obligado al Gobierno á hacer grandes derroches en materia de imprenta para la elaboración de programas, circulares, cuadros de exámenes, etc. sin utilidad práctica ninguna. Desde que esa persona está al frente de dichos destinos (enseñanza) se han reformado los programas de la manera siguiente: 1890 aparecen los firmados por el entonces Ministro de Instrucción Pública Lic. don Ricardo Jiménez; los de 1900 y últimamente los de 1907, sin llegar á un plan definitivo.

Si el Gobierno hubiese colocado al frente de esta institución á una persona idónea tal como el Lic. don Francisco Montero Barrantes que conoce las necesidades de los pueblos como maestro que fue durante largos